



3922 EL CONTRO (TDECA) JUN. 4, 2000, p. 13.
Cultura (2º cuerpo)

pese a sus coquetos y
grufos de jónsocrismos y
sencillez.

A casi cien años de la
aparición de "Las flores del
mal" (1857) de Baudelaire,
resulta sugerente recordar
al poeta que deambulaba por
las calles de París y exhibe
su dolorosa, pero a la vez
fascinada, experiencia de
la contradictoria modernidad
que transforma el espacio
urbano y las formas de vida.
Ya el título de la obra
allegoriza esta experiencia:
allí se recogen las flores del
mal.

El sujeto de los anti-
poemas, en cambio, es más
ingenuo, llega lleno de
ideales, no ha crecido en el
eterno de la transformación
urbana. Pasados los primeros y repetidos
momentos de estupefacción,
cae arrebatado -con
la velocidad de un plano
muy inclinado- en el irre-
sistible torbellino de las
calles, que lo llevan de un
lado para otro a los más
insperados y banales lu-
gares, sin dejarle respira-
ción alguna.

Su anterior visión ideal-
izada del mundo (falsa,
según lo irá mostrando su
experiencia y su experien-
cia de retorno al cuerpo) se
desintegra, pero no queda
en condiciones de recons-
truir otra ni la recibe de la
sociedad en que está atrapa-
do. Su conciencia, su psi-
que, su identidad, su cuer-
po, su emocionalidad se

fragmentariza. En busca de
asilo y comunicación apela
a los otros.

"Con el filo de la lengua
trato de comunicarme con los
espectadores
ellos leían el periódico
o desaparecían detrás de
un taxi"

La incomunicación del pro-
tagonista -la más íntima soli-
dad en medio de la muche-
dumbre y ya no sólo en la in-
necesidad de la naturaleza
conduce al sujeto de la escritura
(el anti-poeta) a la búsqueda
de estrategias para llamar la
atención del prójimo o, en un
nivel más reflexivo, lo em-
puja, desde la carencia o nece-
sidad emocional del otro, a un
modo extremo de apelación.
Por ello, ante la insensibilidad,
la indiferencia, el opio, la
desconfianza, el amor del otro,
embargado, alternado acaen
mensajes que le parecen más
interesantes, acude a la agresión
por medio de la ironía, el
humor, el sarcasmo. Como
Baudelaire -en el poema
introdutorio a "Las flores del
mal"- se dirige agresivamente
al lector, quiere producirle un
shock, desmenuzando su
oculta base común: tú "hipó-
crita lector, mi semejante, mi
hermano". Así, el anti-poeta
amarga.

"Los pájaros de
Aristóteles
enterraban en sus propias
cabezas
los cadáveres de sus padres."



todo pájaro era un ver-
dadero cementerio volante
a mi modo de ver
he llegado la hora de mo-
dernizar esta ceremonia
¿Y yo entiero mis plumas
en la cabeza de los señores
lectores?"

Es una penetración que es-
trema las formas y los fon-
dos, que destruye las aparien-
cias de simetría, orden, ver-
dad, justicia, haciendo apare-
cer la belleza convulsiva (la
belleza será convulsiva o no
será, preconizaba Breton) de
las calistotías y las demolicio-
nes.

Pero esta agresividad -en
el protagonista y en el sujeto
de la escritura- encubre la más
radical sensación de desam-
paro, la necesidad del otro, de
amor y resguardo, que alcanza
a emerger fugazmente en
los escasos momentos en que
el protagonista se lea la mis-
ma:

"Deseo que se me infor-
me sobre algunas autorías
necesito un poco de luz, el
jardín se cubre de moscas,
me encuentro en un de-
sastroso estado mental,
razono a mi manera (...)
Ustedes se peinan, excitan,
ustedes andan a pie por
los jardines
Debajo de la piel ustedes
tienen otra piel.
Ustedes poseen un sépti-
mo sentido
Que les permite entrar y
salir automáticamente.
Pero yo soy un niño que

llama a su madre detrás de
las rocas

Soy un peregrino que
hace saltar las piedras a la
altura de su nariz.

Un ábel que pide a gri-
tos se le cubra de hojas".

La exposición de este
desamparo -exposición,
desorientación, soledad ra-
dical, ausencia de funda-
mento, indagación- sigue
siendo, creo, un mensaje que
toca el fondo epocal de lo
que surge en los antipoemas
y el que da expresión desde
la perspectiva de un espacio
marginal a un proceso cen-
tral de la sociedad mod-
erna, espacio marginal en que
se irrel producen a destiempo
o sincronizadamente estos
procesos.

Los antipoemas -o si se
quiere los textos de Parra-
han tenido un desarrollo
desde 1948 aproximada-
mente hasta nuestros días.

Desde poemas y antipoemas
(1954) hasta Alio Sprach
Alhaur, o el discurso que
leerá aquí, pasando por los
artículos, las canciones ru-
sas, los poemas prácticos, los
escritos, los copiosos,
los discursos de soberanía,
etc., han contribuido a ilumi-
nar, en escenarios mayores
y menores de nuestra época.

El conocimiento de esta
dilatada y siempre impor-
tante obra es, sin duda, el
que ha motivado que la Uni-
versidad de Talca le cono-
ciera con el nombre de Parra,
la medalla del Abate Molina.

Nicanor Parra. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor Parra. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile